

Ibsen imprimieron en Copenhague sus obras en el establecimiento tipográfico del grande editor Hegel. El doctor Broch dió á luz una excelente obra en francés para la Exposición de París de 1867 y despues mucho más extensa para la de 1878 con el título de : *El reino de Noruega, y el pueblo noruego*, en la cual se tratan todas las cuestiones históricas, etnográficas, estadísticas y morales. La censura ha desaparecido desde que se separó de la Dinamarca, en cuyo país duró hasta el año de 1848. La instruccion primaria está en manos del clero.

No se trató de la union de los tres reinos, más que para las monedas ; pero existe siempre un partido que desea esta union.

XVII

LA BÉLGICA. — LA HOLANDA.

Desde la revolucion de 1830 que la separó de la Holanda ; revolucion preparada y conducida por los católicos (*Gerlache, De Mérode, De Theux, Deschamps, Ducpétiaux...*), con el fin de obtener la libertad religiosa ; la Bélgica goza de una prosperidad y de una estabilidad admirables en medio de tantos trastornos y conmociones ; y á pesar de los desastres comerciales del año 49, del hambre horrible, especialmente en Flándes país manufacturero, y de las inundaciones del 72, ha sabido conservar su independencia, su monarquía y su fe. Se acusó al clero de ser el causante de estas calamidades, y se dijo que aspiraba á establecer una teocracia, por lo cual se disminuyó el censo electoral en las campañas en donde preponderan los propietarios, los agricultores, y los curas párrocos, sobrepujando á las ciudades en las que se aglomeran las gentes desocupadas y los intrigantes. No obstante haber venido de Francia el año 48 una pandilla de adeptos republicanos para plantar tambien la República en Bélgica, no fueron escuchados, y el pueblo se agrupó más estrechamente al rededor del rey.

Leopoldo de Coburgo reinó desde el año de 1831 hasta el de 1863, sin ambicion de mayor agrandamiento del reino : fué elegido varias veces por árbitro en cuestiones pendientes entre Estados hostiles, y acusado de un vicio que es hoy dia muy raro : el de la economía. Reconciliado en el año de 1861 con la Casa de Orange, tuvo libre la navegacion del Escalda ; y cuando las revoluciones estaban en su mayor incremento, preguntó á sus súbditos belgas si creian más oportuno el que él se fuese, habiéndole respondido aquellos rogándole que permaneciese entre ellos. Así lo hizo sin faltar nunca á ninguna de sus promesas.

La clase culta y la clase alta del estado llano profesan ideas liberales, más bien que autoritarias y democráticas, como en Francia. Hay un mediano ejército, la accion municipal está expedita ; la Hacienda bien arreglada, nivelados los gastos y los ingresos, en términos que han podido suprimirse los derechos de consumo. La agricultura es grande, y numerosas y florecientes las manufacturas. En este país hay completa libertad de imprenta, libertad de enseñanza, libertad de cultos y de conciencia, y libertad de asociacion. Los católicos se aprovecharon de estas libertades para conservar y extender en todo el país las franquicias que habian conquistado, para multiplicar las escuelas, y sostener la Universidad católica de Lovaina. Pero al partido que se titula liberal, á cuya cabeza se hallan Frère-Orban, Devaux, Nothomb, Rogier, Verhaegen y otros varios, le pareció culpable el que los católicos se aprovecharan de tales libertades ; por eso rebajó el censo electoral con el objeto de que los propietarios y las gentes honradas del campo fuesen sobrepasadas por la chusma ciudadana ; gritó contra la fundacion de monasterios, hospicios, casas de refugio y seminarios, y cuando este partido obtuvo el poder, fundó una Universidad atea en Bruselas, expropió á las comunidades religiosas, combatió la libre enseñanza, y se avanzó tanto, que aun le pareció demasiado el conceder que en las escuelas de primeras letras no se quitasen los emblemas religiosos, y que se permitiese hacer la oracion acostumbrada, pero ántes de la leccion. Esta lucha no deja de causar perturbacion en el país, pero no destruye la Constitucion.

Se ha tratado muchas veces de agregar la Bélgica, bien á la Alemania, ó bien á la Francia ; pero hasta ahora este proyecto no ha tenido efecto, y la Bélgica subsiste para probar la utilidad de los pequeños Estados. Y así lo atestigua la admirable prosperidad de que disfruta. La poblacion que, en el momento de la revolucion apenas llegaba á cuatro millones, se ha aumentado en un 38 por ciento, mucho más que en Francia, aun cuando haya conservado el código civil y las reglas de sucesion y de transmision de propiedad de aquella nacion. Miéntras que en el año de 1846 no valia la hectárea de tierra cultivable más que 2416 pesetas, y no producía más que 68, ahora se arrienda por 103 pesetas y se vende por 3946. El valor de las importaciones, desde 775 millones ha subido hasta 7056 ; y el comercio especial, desde 345 á 3512 millones, segun se manifiesta en el *Anuario estadístico de la Bélgica del año de 1878*.

De los cinco millones y medio de habitantes de que actualmente se compone la poblacion, 498 por mil hablan el flamenco, 423 el francés,

los demas hablan estas dos lenguas mezcladas con el aleman. Apenas hay 1500 que sean protestantes, y hay tres mil hebreos. La deuda es de 1358 millones, y para el pago de sus intereses se destinan 50 millones.

El año próximo de 1880, la Bélgica celebrará el quincuagésimo aniversario de su independencia ; y no han faltado algunos que haciendo consistir el mérito en el retraimiento, y la abstencion, han propuesto el que los católicos no tomen parte en esta fiesta, en vista de la injusticia con que se les ha tratado. El rey recomienda y exhorta que « hayan desaparecido y se hayan amortiguado las divisiones entre los diferentes partidos. Volvamos á animarnos, dice, de aquel espíritu viril y sabio que ha fundado la nacionalidad belga, fraternizando todos los partidos ; hagamos esfuerzos de generosidad, de moderacion y prevision. Así se lo piden á todos por boca de su rey, el interés y el porvenir de nuestra cara y noble Bélgica ».

Tambien la Holanda amplió la Constitucion en el año de 1848, abolió los privilegios aristocráticos reconocidos en 1815, creando una segunda Cámara de diputados cuyo mandato durará quince años, los cuales serán elegidos directamente entre los contribuyentes : los miembros de la primera Cámara, cuya mision dura nueve años, son elegidos por las diputaciones provinciales, de entre los mayores contribuyentes. La asignacion real se ha fijado en un millon de florines.

La Holanda continúa su tráfico, y resuelve mejor que ningun otro país el problema de la colonizacion, especialmente desde que perdió la Bélgica, y en sus colonias tiene diez y ocho millones de habitantes, y 22,000 Europeos. La guerra en la India sostenida contra los Accantis ha permitido á la Holanda el agregar aquel territorio á sus posesiones ; pero ha cedido á la Inglaterra su parte de la Costa de Guinea. La Holanda tiene establecimientos agrícolas á los que envía á los vagos ; pero el desarrollo de la industria no permite que haya muchas gentes desocupadas, ni vagamundos, ni criminales. En el interior se halla algo agitada por las disputas de los Católicos y de los Jansenistas. No obstante que pueda achacársele que, con haberse rebelado contra Carlos V, fué causa é impidió el que la mitad de la Europa fuese católica, no ha dejado por eso de enviar muchos de sus hijos á alistarse en los zuavos pontificios para defender al Papa, y ahora, para sostener las misiones en África. En el año de 1872, se puso en discusion, sin embargo, la cuestion de la supresion del embajador cerca de Su Santidad.

Memorable es el ministro Tharbeche (muerto

en 1872) que, durante veinte y cinco años, puede decirse que ha gobernado el país con moderacion, siendo liberal, pero tolerante hasta con los católicos.

La Holanda formaba parte de la Confederacion germánica por sus ducados de Lamburgo y Luxemburgo ; pero en el último arreglo ha quedado excluida de ella.

Habiendo fallecido el príncipe heredero en 1879, y siendo muy enfermizo su hijo segundo, se cree que el rey designará como heredero y sucesor á la Corona, al príncipe hereditario de Nasau, que es pariente suyo, aunque lejano, é hijo del duque de Nasau, el cual, por haber seguido al Austria en 1866, fué despojado de sus Estados por la Prusia, y privado por ella hasta de sus bienes particulares.

Continúan las obras de desecacion del lago Fucino y del lago Harlem, juntamente con las del lago Zuidersee, cuyo coste asciende á 240 millones ; pero se adquieren 200,000 hectáreas de terreno bueno para el cultivo. En el año de 1870 se ha abierto un nuevo canal entre Amsterdam y el mar.

La lengua holandesa se cultiva en el país, pero, lo mismo que la escandinava, no tiende á propagarse en los otros países.

La historia de Holanda ha sido escrita por el americano Motley, pero de ella hace una terrible crítica Green van Prinsterer que ha publicado los archivos de la Casa de Nasau.

XVIII

SUIZA.

La paz religiosa que reinaba durante dos siglos en las montañas de la Helvecia fué turbada y descompuesta por la guerra del Sonderbund, y los Cantones católicos de Uri, Schwitz, Unterwald, Lucerna, Vallés, Zug, y Friburgo, habiendo sido vencidos, tuvieron que sufrir la ley del vencedor. Este movimiento fué el precursor de los que le siguieron despues en toda Europa, renovándose á cada momento los procedimientos opresivos, degenerados en una verdadera persecucion. Entónces se estableció la Constitucion unitaria, con Berna por capital.

La Suiza en la que se cuentan un millon de católicos, y millon y medio de protestantes, está dividida, como en otros muchos países, en dos partidos. El partido conservador se atiene á las tradiciones del federalismo con la autonomia de cada Canton, segun la diversidad de origen, de lengua, de usos y costumbres, de religion y de topografía ; miéntras que el unitarismo, á cuyo partido va sacrificando la Europa las libertades tradicionales, es adulado y empujado por ese otro partido que atiza el odio, pro-

nueve querellas confesionales, y quiesceme-ter á su alvedrío hasta las creencias á principios teóricos, y reemplazar la ballesta de Guillermo Tell por la carabina de Garibaldi.

En Ginebra, que es la cuna del Calvinismo y su metrópoli, se iba introduciendo el Catolicismo, y se iba aumentando, gracias al celo y á la actividad del obispo Mermillod; cuyo prelado, con desprecio de la Constitución, fué expulsado, y prohibido el culto; pero como la absoluta separación entre la Iglesia y el Estado no significa á menudo, sino el no pagarla, con lo cual faltaría el apoyo gubernativo á la calvinista; el Gobierno central desfogó sus iras con violentas declamaciones contra la Curia romana, contra la infalibilidad del Papa, contra la hipocresía, y la mentira de los Católicos; y esto precisamente en el tiempo mismo en que ordenaba un ayuno federal, porque « el egoísmo, el servir á Mammon, decía en la proclama de prescripción de esta expiación y penitencia, el amor de los goces carnales amenazan la prosperidad pública », y mandaba que durante aquel tiempo estuviesen cerrados los almacenes, los cafés, las casas públicas de conversacion, y que se predicasen sermones, y se leyese la Biblia.

También se hizo extensiva la ingerencia gubernativa sobre las Iglesias protestantes, y en la reforma hecha de la Constitución en el año de 1865, se atacó ya la libertad religiosa, lo cual excitó á la oposición. Más tarde, en el año de 1874, se declaró querer transformar la Iglesia bernense en Iglesia democrática, dependiente enteramente y subordinada al voto de los ciudadanos, los cuales tendrían todos el derecho de concurrir á elegir su pastor y sus vicarios, reelegibles estos cada seis años, así como el de dar su *veto* á las decisiones doctrinales del Consejo católico, ó del Sínodo protestante.

Todas estas innovaciones y reformas fueron sancionadas por medio de un plebiscito. La mayor oposición á ellas vino de la Iglesia protestante de Neufchatel, la cual, mientras había estado bajo la dependencia suprema de la Prusia, se había dado una organización especial. Sesenta curas bernenses que hicieron reclamación, fueron destituidos, así como diez obispos, bajo el pretexto de haber faltado á sus deberes como miembros jurados y pagados por el Gobierno.

La Asamblea federal proclamaba una nueva Carta el 29 de Mayo de 1874 con una corporación que, además de las atribuciones legislativas, estipula los tratados, declara la guerra y hace las paces, sanciona las Constituciones de los diferentes Cantones; pero debiendo ser sometidas sus resoluciones á la aprobación ó desaprobarción de un plebiscito, siempre que esta demanda sea hecha por 30,000 ciudadanos.

Todo Suizo que haya cumplido veinte años es elector; todo elector lego es elegible para ser diputado, y los diputados de 20,000 almas son miembros del Consejo nacional, y dos diputados por Canton lo son del Consejo de Estado. La Asamblea federal elige siete miembros que forman el tribunal federal, al cual compete el entender y juzgar los delitos de Estado, y los litigios suscitados entre los Cantones.

Éstos y la Confederación pueden dictar las providencias que juzguen necesarias para la conservación del orden, hasta contra las confesiones. Nadie está obligado á contribuir para subvenir á los gastos del culto de una comunidad religiosa á la que no pertenece. Á pesar de una robusta oposición, no solo se atacó la propiedad despojando á los conventos de sus bienes, sino que se les impidió el recibir novicios. Habiendo protestado el Papa contra estas arbitrariedades y abusos del poder, pusieron los pasaportes en la mano al Nuncio, pareciendo al Gobierno que es hacer una gran concesión á los católicos, el permitirles que elijan sus propios párrocos.

Las cuestiones políticas, entre tanto, ceden el paso á la cuestión social que encuentra allí, no solo hospitalidad, sino apóstoles y ejecutores.

El ferrocarril del San Gotardo facilitará las comunicaciones con Italia y Alemania; pero se teme que estas dos Potencias, bajo el pretexto de nacionalidad, descompongan esa Confederación suiza que fué en otro tiempo tan simpática y tan hospitalaria, y á menudo sirvió de ejemplo en Europa.

XIX

PENÍNSULA IBÉRICA. — ESPAÑA.

Este país que encierra tantas bellezas, y cuya fecundidad es tan grande; esta nación que aspiró en un tiempo al dominio universal, y que en el nuestro supo dar un golpe á la fortuna de Napoleón, y aminorarla; que es el ejemplo de la Constitución más liberal, y en la que se conserva el respeto á la religión y al jefe del Estado; ha tenido demasiados cambios de gobierno, de reinantes, de acciones, y ha sufrido el predominio de muchas sublevaciones militares.

La España es una nación formada de pueblos de distinto origen, de lengua y de instituciones diferentes, gobernada por las Constituciones modernas, á las que son particularmente opuestos los Catalanes y los Vascongados, tenaces y acérrimos defensores de sus fueros y de las antiguas y hereditarias creencias, se ha visto agitada y trabajada desde el año de 1833, al de 1840,

por una guerra dinástica sobre el derecho de sucesión á la corona. En esta lucha, los partidarios de la reina Isabel, representados por el partido liberal, triunfaron contra los de Don Carlos que defendían la ley sálica, pero no tardaron en dividirse aquellos en conservadores, con Narvaez á la cabeza, y en progresistas, con Espartero por jefe.

1834-53. El ministerio Narvaez que duró diez años, aseguró la corona á Isabel, aun en medio de las convulsiones y trastornos del año 48, y restableció el Concordato con el Papa, por lo cual se gritó mucho y se le acusó de querer restablecer el absolutismo. Espartero, al contrario, se inclinaba á la democracia, pero á pesar de esto, muchas veces apaciguó las discordias con la espada.

Entre estos dos partidos se constituyó otro tercero: el de la Unión Liberal, que pidió la reconciliación con Roma, la descentralización, una completa amnistía por delitos políticos, y la preponderancia del poder civil sobre el militarismo.

O'Donnell á la cabeza de algunos soldados hizo un pronunciamiento; pero el pueblo de Madrid se sostuvo durante tres días, y levantó barricadas al grito de « ¡Moralidad y Justicia! ». 1854-56. Habiendo vuelto á ocupar el ministerio Espartero, en medio de los mayores aplausos, comprimió la sublevación, y trató de despertar en los ánimos el sentimiento y el amor del orden, pero no tardó en ser reemplazado por Narvaez, y después por O'Donnell. Se levantó el largo estado de sitio en que se había estado; y mientras tanto, el nacimiento de un hijo de Isabel vino á alejar las esperanzas de Don Carlos.

En medio de esto se emprendió una furibunda guerra contra Marruecos para reprimir á los piratas, la cual duró hasta el 26 de Mayo de 1860 que se hicieron las paces. Se rebeló nuevamente la isla de Santo Domingo que había vuelto á incorporarse á la España, la cual tiene que estar haciendo continuos sacrificios y esfuerzos para conservar á Cuba que es el último resto del inmenso imperio de la América, centro del comercio entre esta y la Europa; que es escala y domina el paso para la Luisiana, la Florida, el Alabama, Tejas y el Misisipi. Ha sido decretada allí y en Fernando Po la abolición de la esclavitud, volviendo á transportar al África á los Negros que no quieran quedarse en el país como trabajadores libres. Los criollos piden la igualdad civil, y se sublevan si no se les escucha.

La España vió caer á los Borbones de Italia, sin tenderles la mano, no obstante de tener el derecho á la sucesión eventual de aquellos Estados; hizo una pequeña demostración en favor del Papa, tuvo una ruptura con el reino

de Italia que pretendía la posesión de los archivos de Nápoles, recobrados al fin.

Aquellos pronunciamientos crónicos, la parte que se tomó en los asuntos de Méjico, la repentina anexión de Santo Domingo que costó 12,000 hombres y noventa millones de pesetas, arruinaron la Hacienda, y fueron causa de perturbaciones deplorables y de frecuentes cambios ministeriales. Á O'Donnell, cuyo ministerio duró tres años, con no poca admiración general, le sucedió Miraflores con su acostumbrada liberalidad de promesas, nunca cumplidas; á este le reemplazó Arrazola y Mon, y otros cuatro ministerios más, en el espacio de dos años. Vuelto al poder Narvaez, exigió la expulsión de Cristina. Después, un artículo publicado por el elocuentísimo Castelar provocó la sublevación de los estudiantes, que fué seguida por la sublevación del pueblo. Luego vuelve al poder O'Donnell, el cual promete completa libertad de imprenta y de elecciones, la venta de los bienes eclesiásticos, y el acomodo con la Italia. El clero hace reclamaciones; se denuncia á Sor Patrocinio y al Obispo Claret, confesor de la reina, como instigadores de la tiranía y el absolutismo de ésta, y se le hace expulsar.

1860. Pero esto no basta á los *exaltados* que hacen un *pronunciamiento* con Prim á la cabeza, pidiendo la convocación de una Constituyente, y el regreso de Espartero; mas el rigor con que Narvaez reprime esta insurrección hace temer la vuelta del despotismo. Sublévanse y combaten ciudad contra ciudad, provincia contra provincia, y las Asambleas deliberan y acuerdan bajo la presión de los bullangueros de las calles. Se disputan y arrancan alternativamente la dictadura Castelar, Zorrilla, Martínez Campos, el cual vuelto de Cuba después de haber reprimido la insurrección, suplantó á Cánovas y tomó el ministerio. Aquellos que con su palabra ó con una mirada pueden arrastrar á las turbas de la plebe impulsándolas á hacer acciones heroicas ó á cometer crímenes, son, sin embargo, los esclavos de ellas; pero no por eso dejan de provocar y ocasionar derramamiento de sangre, incendios, hechos é inesperadas consecuencias.

Habiendo sido nombrado Serrano dictador, es reconocido por las Potencias; pero carece de fuerza. Mientras tanto la Hacienda se arruina; y á las sublevaciones militares se agregan las aspiraciones socialistas; se grita: ¡Guerra á la propiedad, mueran los ricos!, y empiezan los incendios.

Los negocios exteriores van también muy mal en Méjico, en el Perú, y en Chile. Los príncipes reinantes eran los últimos Borbones, y por eso tenían por enemigos á Napoleón y á la Inglaterra que fomentaban aquellas insurrecciones

militares. De resultas de una de estas violentas conmociones, Isabel se vió obligada á salir del país con su familia.

Entónces fueron proscriptos los conventos, y se pensó en unir España al Portugal, pero el rey de esta nacion no se prestó á secundar aquella idea, porque aborrecia la usurpacion tan calurosamente anhelada por Olózaga, y los otros imitadores de la Italia.

En medio de estas violentas conmociones, de alternativas y cambios de magistrados y ministros, entre el poder y el ostracismo, se aumentan las partidas carlistas. Prim que se habia distinguido en la guerra de Marruecos, y en Méjico (1), va á mendigar algun príncipe de las Familias reales de Italia y de Alemania, y la candidatura de un príncipe Hohenzollern suscita la guerra entre la Prusia y la Francia.

El duque de Aosta, Amadeo, va á ser rey de España á pesar de las protestas de Isabel en favor de su hijo Don Alfonso, y de las de Don Carlos, duque de Madrid; y en su cortísimo reinado tuvo ocho ministerios con Serrano, Zorrilla, Malcampo, y Sagasta, miéntras que los Carlistas preparaban una sublevacion general al grito de: « ¡ Afuera el extranjero! ¡ Viva Dios, la Patria y el Rey! »; y Don Carlos, aclamado por rey, juraba aquellos fueros que han sido siempre el baluarte de las verdaderas libertades, y ahora son la piedra de toque y un obstáculo para los convencionales. Era preciso, pues, el combatir á los legitimistas, y á los republicanos, sin dejar por eso de enviar expediciones á Cuba que se hallaba sublevada. Habiéndose librado Amadeo del atentado cometido contra él en las calles de Madrid, tuvo por gran fortuna el salir sano y salvo del país, en el que, tan pronto como él lo abandonó, fué proclamada la República unitaria en Madrid, la federalista en Barcelona, y la comunista en Málaga. Pi y Margal la quiere unitaria; Castelar, demócrata oportunista, cuya elocuencia provoca frenéticos aplausos en las tribunas, pero que, á pesar de eso, queda siempre derrotado, dice que la peor de las Repúblicas vale más que la mejor de las monarquías, y favorece el federalismo, por ser lo que parece más conforme con el respectivo origen de los pueblos de la península. ¡ Triste y desgraciada República es, sin embargo, aquella que ha de fundarse y sostenerse con las bayonetas!

En medio de todas estas peripecias civiles, Carlos VII se hace fuerte en las Provincias Vascongadas, sin tener en cuenta ni las revoluciones de palacio, ni la libertad decretada en lugar de la independencia municipal y provincial, por lo

(1) Un magnífico cuadro de Regnault representa á Prim delante de Madrid el 8 de Octubre de 1868.

que es acusado de intolerancia y despotismo, marcha victorioso á la cabeza de los soberbios batallones navarros; cuando un pronunciamiento soldadesco hecho en Sagunto lleva al trono á Alfonso XII, en cuyo favor habia renunciado sus derechos su madre la reina Isabel; volviéndose con esto á entronizarse aquella dinastía para cuya expulsion se habia derramado tanta sangre.

Alfonso es festejado como todos, y recibido como una prenda de paz despues de tantas convulsiones, y es reconocido por las Potencias extranjeras; pero en medio de estos festejos y ovaciones populares, se comete contra su vida un atentado.

Segun la Constitucion de 30 de Junio de 1876, se declara ser la Católica, la religion del Estado, y se dice que las otras religiones serán toleradas: el poder legislativo reside en el rey con las Córtes, compuestas de un Senado, y de una Cámara de diputados. En este Senado que, segun la Constitucion del año 55, obra particular de Olózaga, era electivo, son ahora miembros natos de él ciertos dignatarios del Estado, otros lo son vitalicios, y otros elegidos por las corporaciones designadas, de entre los más ricos propietarios. Los diputados son elegidos por los distritos electorales, por seis años; pero cuando alguno de ellos recibe del Gobierno un empleo, una pension ó una condecoracion, tiene que hacer renuncia de su mandato. Cada provincia tiene su diputacion.

Las elecciones hechas por el ministerio conciliador de Cánovas del Castillo, lo han sido por medio del sufragio universal moderado con algunas consideraciones ó concesiones hechas á la minoría y al mérito esclarecido. Se reconoce la validez de los casamientos religiosos.

La España tiene una poblacion de diez y siete millones de habitantes; una deuda de diez mil millares; un ejército de 230 mil hombres en Europa, y setenta mil en las colonias, y es la nacion que posee la mayor extension de territorio, miéntras que el elemento nacional más extendido es el inglés. No sin trabajo conserva las islas Filipinas, cuya poblacion es de 6,000,000 de habitantes; Puerto Rico, con 625,000; Cuba, con 1,400,000; y la Guinea con 35,000. Trata de verse libre de los Ingleses cambiando Gibraltar por las plazas fuertes que conserva en África.

No faltan escultores en la patria de Berruguete, de Arfé y de Alonso Cano. En cuanto á la pintura, mucho se hizo sentir en la Exposicion de Paris la temprana muerte de Fortuny — nacido en 1820, muerto en 1874; — pero se dieron á conocer en ella la atrevida originalidad y los poderosos estudios de la verdad — *Arico, Madraxo, Pradilla...* — y con tantos modelos como tiene en arquitectura, en cuadros, en el teatro,

30 de
diciem
bre de
1874.

1879.

no podrá ménos de elevarse á una grande altura, tan pronto como la nacion encuentre su estabilidad y verdadero asiento, y recobre una tranquilidad completa. En ese país en donde hay tanta virtud y tanta fe; en donde tanto abundan las obras de caridad; en donde hay tanta dignidad personal unida á una dulce y poética existencia, y á una imaginacion fantástica llena de ilusiones que edifica « Castillos en el aire »; en ese país en donde se repiten los cantos patrióticos de O intana, de Gallego, de Cienfuegos y de Arriaza; país en que han nacido Donoso-Cortés, Ramon de La Sagra, Toreno, Emilio Castelar, Victor Balaguer el trágico, y los noveladores Fernan Caballero, Perez, Galdos, María del Pilar, y Trueba; no podrá ménos de renacer y elevarse á brillantes destinos; pero más que en los tiempos en que el Gran Capitan le conquistaba nuevos reinos, y el Gran Almirante un Nuevo Mundo, nosotros le deseamos y le presagiamos disciplina en los partidos, union en los sentimientos, y decorosos proyectos que estén tan lejanos del desprecio y vituperio de lo pasado, como de la embriaguez y alucinamiento por lo nuevo y venidero.

PORTUGAL.

De toda aquella grandeza de los tiempos antiguos en los que los hijos segundos de las casas y familias nobles iban á establecer colonias en las extremidades de las orillas de los dos Océanos, ya no le quedan á Portugal más que las islas Azores, y la de la Madera, en el Atlántico; en África la Senegambia, Mozambique y Angola; Goa y Cambing en Asia, ademas de Macao, en donde, ántes de los últimos tratados, era la única nacion á la que le hubiese sido concedido el comerciar con la China, y en donde era conocida con el nombre de Tai-Sai-jon.

Portugal, cuya poblacion es de cuatro millones de habitantes (1), y cuyo terreno es de una extension de noventa mil kilómetros cuadrados, estuvo perturbado durante mucho tiempo, por la cuestion dinástica. Don Pedro, que se habia hecho proclamar emperador del Brasil, dejó allí á su hija María de la Gloria, la cual fué proclamada reina despues de la muerte de Juan VI, y estuvo en oposicion hasta el año de 1853 con Don Miguel que pretendia la sucesion á la Corona y capitaneaba el partido absolutista titulado de la Fe (2). Con la Constitucion de 1838

(1) El último empadronamiento da por resultado 4,745,024 habitantes, de los cuales 2,314,523 son varones comprendiendo Madera y las Azores. Lisboa tiene 203,681 habitantes, y Oporto 108,346.

(2) Despues de haber andado errante por varias Córtes, maltratado siempre por la prensa liberal, murió en Noviembre de 1866, y se le hicieron los más espléndidos funerales.

que instituia dos Cámaras y el *veto* regio, y con ministros que se reemplazaban alternativamente, entre los que el principal fué Costa-Gabral, continuó reinando Doña María de la Gloria. Derribado en 1846 Costa-Cabral, fué reemplazado por Saldaña. Habiendo sucedido en el trono Don Pedro, este príncipe, hijo de Doña María, murió á la edad de solo veinte y cuatro años en febrero de 1861; y su hermano Don Luis I juraba conservar la religion y la Constitucion; pero no obstante ser liberal, y haber reconocido el reino de Italia y de haberse casado con María Pia de Saboya; y de que, á pesar del concordato celebrado en el año de 1857 con la Santa Sede, haya suprimido conventos y se haya incautado de los bienes eclesiásticos; el partido opuesto á Don Miguel no por eso deja de serle contrario: el de la Regeneracion derriva los ministerios uno despues de otro, y miéntras tanto crece la deuda pública.

El duque de Saldaña, que tuvo que ceder la cartera al duque de Terceira, hizo un pronunciamiento en Marzo de 1870, y volvió á hacerse dueño del poder; pero no devolvió la tranquilidad al país, ántes más bien la situacion se empeoró con motivo de la miseria que reinaba. Alguna vez se pensó en unir el Portugal á la España; pero cuando le hablaron de este proyecto á Don Pedro V, respondió: « Green lisonjear con esto mi ambicion, y desean que yo los favorezca; pues se engañan. Ademas de las razones de conveniencia, de política, y de honor que deben abstenerme de hacerlo, hay otras consideraciones que yo debo recordar y tener presentes, si los demas las olvidan. Estos no reflexionan que si la Casa de Braganza subiese al trono de la península, Portugal no sería ya entónces más que una provincia española, por que nuestra nacionalidad sería absorbida. Yo que soy ahora el primero de los portugueses, el primero de un pueblo que conserva un puesto honroso en la historia del género humano, sería un mandatario infiel si favoreciese semejantes proyectos. Los que proponen eso son grandes enemigos, porque suscitan obstáculos á muchas obras que podríamos llevar á cabo para el bien comun de los dos pueblos, tales como: el aumento de las comunicaciones internacionales, el fomento de los intereses materiales, la igualdad de pesos, medidas y monedas, la asociacion aduanera, etc. » (1).

(1) Cuando Bonaparte invadió la Italia, propuso al duque Fernando de Parma que cediese su Estado, para recibir en cambio la Toscana; pero él le contestó: « Me creo con el deber de rechazar esta proposicion del modo más solemne, fundándome para ello en graves razones. En primer lugar mi modo de pensar, y sobre todo, mi conciencia no me permiten el hacer la cesion del pequeño Estado que ahora poseo, ni abandonar á estos pueblos que yo amo, para

Queda siempre, sin embargo, la ingerencia de la Inglaterra en los negocios del país, cuyos comerciantes gozan ventajas mucho mayores que los mismos comerciantes portugueses, especialmente en lo concerniente al vino de Oporto; y que manteniéndose firme en la roca de Gibraltar, codicia todavía hacerse dueña de Goa y de Macao.

La patria de Camoens y de Juan de Barros no perdió nunca el amor á las letras, ni el gusto popular de la poesía. Si esta en el siglo pasado, perdió algo de su mérito por sus composiciones frívolas, despues de la guerra volvió á vigorizarse con las composiciones de Francisco Manuel con las de Almo da Garot y Castillo seguidos despues por un gran número de autores líricos, dramáticos y romanceros. Con la nueva *Inés de Castro*, G. B. Gomez (muerto en 1812) se colocó entre los trágicos insígenes. Vasconcellos, Reis Quinto, Biester, y Pimentel dieron á luz otras varias obras teatrales; y quizás, las mejores son las de Almeida Garrett, que murió en 1854.

Alábase mucho, como poeta, á Bulhao Palo, lo mismo que á T. A. Gonzaga, Juan de Lemos, Anton Pereira da Cuña, y al ministro Riveiro. Pedro IV, á imitación del rey Dionisio y de Felipe de Lancastre, cultivó también la poesía, compuso algunas óperas que fueron puestas en música, y el himno de la Constitución. Dominico Buontempo fundó en Lisboa la Academia filarmónica; y fué conocido en Europa, como compositor, Marcos Portugal.

Alejandro Herculano que murió en 1878, erudito y al mismo tiempo literato, compitió con los Benedictinos con su obra *Portugalia monumenta historica*, poco agradable al clero (*Bu e o clero*). Habló de la Inquisición en Portugal, y del Concordato de 21 de Febrero de 1857; y en el *Harpa del Creyente*, escribió en verso la eterna lucha de la Duda y la Fe.

La historia científica, literaria y artística ha sido ilustrada por José Riveira, Antonio de Almeida, muerto en 1839, Cayetano de Amaral, Antonio do Carmo, Velho de Barbosa, Costa de Macedo, muy impugnado por sus opiniones; Alejandro Lobo, Carvalho, Manuel Coello da Rocha; y la geografía por el vizconde de Santarem, muerto en 1856. Brito Capello, Roberto Irens, Serba Pinto, y Otto Schult, se cuentan en el número de los exploradores del África.

cuyo gobierno me destinó Dios. » Carta del 27 de Febrero de 1801 al emperador de Alemania.

Solo despues de la muerte del duque de Parma fué cuando se agregó este ducado á la Francia.

XX

ITALIA.

Muy á menudo sucede que, á pesar de la ineptitud de los jefes, el pueblo suele obrar dignamente, y la Providencia hace que redunden en bien, no solo las tentativas insanas, sino hasta los actos más deplorables. Esto se ha visto en Italia que ha conseguido constituir la unidad nacional, ha sabido conservar la religion, y establecer la monarquía democrática.

El reino tiene 296,305 de los 336,100 kilómetros cuadrados de superficie de que consta toda el país italiano (1). Lo restante de la península se halla repartido entre Francia que posee Córcega y Niza; la Suiza, el Canton Ticino; la Inglaterra, Malta; y la república de San Marino; el Trentino, la Julia y el litoral de la Iliria pertenecen al imperio Austro-Húngaro. Estos diferentes territorios italianos que se designan ahora con el nombre de la *Italia irredenta* quedan siendo un foco de agitacion, de intrigas y de esperanzas á todo futuro acontecimiento político (2).

« El complemento de las aspiraciones nacio-

(1) El reino de Italia tiene 27 millones de habitantes, segun el padron de 1871.

El Piemonte	2,899,564	lisa	1,282,982
La Liguria	843,812	La Campania	2,754,592
La Lombardia	3,460,824	La Pulla	1,420,892
El país Veneto	2,642,807	La Basilicata	510,543
La Emilia	2,113,828	La Calabria	1,206,302
La Umbria	349,601	La Sicilia	2,583,099
Las Marcas	915,419	La Cerdeña	636,660
La Toscana	2,142,523	El Lazio	836,704

Los Abrazos y Mo- Hay 13,472,213 varones y 13,328,892 hembras, de los cuales 3,700,103 son niños desde uno hasta seis años; 9,324,484, desde seis á 24 años; 11,733,467, desde 24 á 60 años; y 2,044,100 desde 60 en adelante.

En cuanto á su estado, hay 13,490,337 solteros; 9,537,694 casados; 1,772,874 viudos. Hay 8,565,547 que son labradores; 86,272, están dedicados á la selvicultura; 48,568, á la caza y á la pesca; 38,178, son mineros; 3,287,188 ocupados en la industria; 199,901, en el comercio; 271,052, en los transportes; 765,099 son propietarios; 473,874, sirvientes, de toda clase; millon y medio están empleados en el ejército y en la marina de guerra; 136,929 en las administraciones públicas; 148,883 dedicados al culto; 25,986 á la jurisprudencia; 54,409 ocupados en las profesiones sanitarias; 52,577 en la instruccion; 41,131 en las bellas artes; 14,145 en las letras y ciencias; 22,782 ejercen oficios ambulantes; 650,141 empleados en servicios indeterminados; 11,773,208 viven á expensas de otra persona y no tienen oficio ni ocupacion determinada.

Hay 38,631 que son cristianos disidentes; 35,396 israelitas; 44,367 sin religion conocida, y los restantes católicos.

(2) El coronel HEIMERLE con el artículo *Res Italice* (*Anales militares austriacos*, 1879) ha excitado muchas pasiones, y provocado mucha palabrería con el exámen de la cuestion de la *Italia irredenta*. A este artículo respondió el genera Mezzacapo diciendo, que habia sido mal informado por los periódicos, los cuales « no hay mentira que, á sabiendas, no difundan en alta voz, cuando puede serles útil para defender y sostener cualquier tema que se han propuesto. También los periódicos que hacen un estudio particular en alejarse de la mentira, cometen algunas veces la más deplorable lijereza, extendiendo de buena fe las noticias más falsas. Espectáculo digno de lástima es el que ofrece nuestra prensa. »



VICTOR EMMANUEL II.

Gouvier. Treves. 1860.